

BEATO PEDRO VERHUN, del arameo, «piedra», «roca» (1890-1957). Presbítero y mártir. Nació en la villa de Horodok, Ucrania. Recibió la ordenación sacerdotal como presbítero de la Iglesia greco-católica en 1927. Se doctoró en filosofía. Se le designó visitador apostólico de los católicos ucranianos residentes en Berlín, Alemania. En 1937 el pontífice Pío XII (1939-1958) le investió «monseñor» y en 1940, visitador apostólico para los ucranianos asentados en Alemania. Desempeñó con firmeza y celo apostólico su misión durante la II Guerra Mundial (1939-1945). Al término del conflicto su patria se vio invadida por las tropas comunistas rusas. Por ser ministro católico fue apresado en Berlín y condenado a cumplir 8 años de trabajos forzados en Siberia. Para evitar que muriera en cautiverio se le libertó en 1957, pero las secuelas de los malos tratos, la falta de alimentación y los trabajos forzados le ocasionaron la muerte en la ciudad de Angarsk, Siberia. Fue beatificado como mártir de la fe junto con otros 25 miembros de la Iglesia greco-católica ucranianos por san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) el 27 de junio de 2001.

San Ricardo de Inglaterra o de la Toscana. Beatos: Alfredo Cremonesí, sacerdote misionero del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras y mártir; Clara Szczesna, virgen cofundadora.